

COLON EN EL OJO DE LA TORMENTA

por RAUL A. LEIS

Introducción

Más que los devastadores incendios, han sido las injusticias sociales las que han deteriorado a Colón. Esto no es causal. Las injusticias sociales son las hijas predilectas de un esquema económico que trae el "progreso" a unos y la miseria a la mayoría.

Colón va pasando paulatinamente de isla panameña dentro de la Zona del Canal a la concretización de un nuevo aislamiento: el Puerto Libre. Del cerco colonial al cerco neocolonial. ¡Otra vez cercada! ¡Otra vez separada del país!

La ciudad vive el drama de una estructura de dominación que se ceba en los eslabones más débiles de la cadena de dominación mundial. Vive las oscilantes fluctuaciones del comercio internacional y de los servicios al exterior. Vive la tormenta transitista con la aparente y simulada tranquilidad del ojo de la tormenta.

Servicios Populares del Centro de Capacitación Social (CCS) ofrece esta edición como un aporte a la discusión sobre la problemática de la Ciudad Atlántica. La publicación consta de tres trabajos:

I. Colón 125 años de soledad. Que fué publicado en la Revista Diálogo Social No. 96 (Diciembre, 1977); en el Diario La República (12-Febrero 1978) y en La Estrella de Panamá (17 de Febrero de 1978).

II. El Sombrero No Es Mortal. Publicado con diferentes títulos, en el Diario Crítica (13 de Enero 1979); La Estrella de Panamá (30 de Enero 1979) y en la Revista Diálogo Social No. 109 (Febrero 1979).

III. El Puerto Libre y Las Naves del Subdesarrollo. Elaborado especialmente para esta edición en donde se exponen las veleidades de los proyectos económicos para Colón.

Ciudad enclave en un enclave

Está allí, tirada sobre el mar. Rodeada de bases militares norteamericanas. Cerca, a pocos kilómetros la “célebre” Escuela de las Américas donde entrenan a fuerzas represivas del continente. Esta allí, 16 cuadras en donde se concentran casi 80 mil habitantes, la mitad en decrepitas casas de vecindad. Entrás a esta isla por un brazo que amarra a regañadientes un trozo de tierra otrora pantanosa y manglarezca y sientes la sensación de entrar al vientre de un erizo: cientos de antenas de televisión apuntalan un cielo brumoso.

Es una ciudad “sui generis” y golpeante. Dos kilómetros contradicciones y galopante paroxismo. Sitiada y asfixiada en el enclave colonial canalero. Penetrada en sí misma por el capital extranjero. Tiene un puerto principal —Cristóbal— pero el puerto pertenece a los EE.UU. Tiene agua potable, pero el agua —venida de ríos que nacen en nuestras cordilleras, les es vendida por los EE.UU. Tiene un ferrocarril, pero se llama Panamá Railroad Company. Quema su basura en la Zona del Canal. Entierra sus muertos en Mount Hope.

Esta ciudad es la puerta norte del canal, y al mismo tiempo el punto donde señala la aguja de la brújula de la miseria. El ferrocarril fue la comadrona de su nacimiento y los 700 millones de dólares que cruzaron por la vía férrea, al igual que las actuales 350 empresas mil millones en importación y reexportación de la Zona Libre, no han podido expulsar el hambre, la miseria y el desempleo de sus oscuras madrigueras.

Una isla que costó mil dólares

A mediados del siglo pasado Norteamérica necesitaba un ferrocarril. El imperio crecía a costa de la expoliación y el expansionismo en otros territorios. Su sed de ganancias los empujaba a buscar los medios de comunicación, necesarios para que la rotación del capital se diera más velozmente y aumentara sus excedentes. George Loew, un acaparador de tierras —intenta vender a los ingenieros norteamericanos en tierras de

Portobelo— lógico terminal del ferrocarril — por 3 millones cuando su costo original era de 500 dólares. Surge Daniel George, un inglés nacido en La Habana que cultivaba verduras frutales en la parte más seca de la isla cenagosa llamada Mansanillo, la cual vende a la Cía. del ferrocarril por mil dólares. Así Colón, fruto de competencias por la tierra. Apa-

recida de la nada. Producto fortuito de la “mano invisible” de la oferta y la demanda.

Colón nace oficialmente en 1852 y presenta una imagen y proporcionalmente similar a la de hoy: construcciones sólidas de empresas que atendían el paso de los viajeros y un archipiélago de casas decrepitas e insalubres. Ciudad sin hinterland. Desgajada de su realidad regional. Sujeta a los vaivenes, a los auges y depresiones de las necesidades externas hegemónicas. Así la ciudad brilla con el apogeo ferrocarrilero y languidece al concluir éste (Fundación del Transcontinental Railway Pool en los EE.UU., 1869). Se alumbra en el intento francés y la construcción canalera norteamericana; en los años de la II Guerra Mundial cuando el oro y el licor corrían por sus calles. Pero fenece en las crisis de 1914, 1920 (su población baja en un 50/o 1945, 1970).

La castiga el fuego (1915, 1940) que se convierte en un tétrico urbanizador que hace levantar casas firmes, pero que pauperiza a miles de personas.

Y se va consolidando la ciudad en la isla coralígena y amarrada a tierra firme por el único medio de comunicación que escapa del cerco colonial: “el corredor”. Ciudad cuyos planos tipo “tablero de damas” son una burda imitación de Filadelfia. Bautizada y rebautizada, es llamada Navy Bay, Aspinwall por los norteamericanos y luego Colón, con un Cristóbal bajo dominio colonial.

Donde las casas no pasan del quinto asalto

“Mis esfuerzos se iniciaron desde un carto pequeño y semi-oscuro, después de atravesar el maloliente zagúan de Calle

Cuatro, que sigue allí . . . donde mis padres nos dieron lo que pudieron; algo de escuela, buenos ejemplos, cariño y mucha correa. . . en ese mismo ambiente donde aún no han podido liberarse muchos colonenses. . . y siguen escuchando cosas como: Agua abajo!. . . y se ven gratuitamente grandes combates con trompadas limpias y no por un título mundial, sino por un jabón olvidado o medio rollo de papel higiénico. . .” exclama “Ñato” Marcel, excampeón Mundial de Boxeo. Y Colón golpea duramente con su realidad. El 54º/o por ciento de sus 19 mil casas son de vecindad, de baños y servicios en común, donde los “altillos” —duplicar el tamaño del cuarto construyendo un piso de madera adicional— intenta solucionar el hecho de su alta densidad (294 personas por hectárea, 30 mil personas por kilómetro en 1970). El déficit de vivienda pasa de las 5 mil unidades. La ciudad está copada. Sólo dando un violento “salto” de 6 kms. por encima de la Zona del Canal se encuentran terrenos “libres”. La especulación de tierras que dio origen a la Ciudad, se da internamente, ya Colón no vale mil dólares. Esta especulación mantuvo su esfuerzo histórico desde los tiempos cuando la Cía. del ferrocarril norteamericano —dueña absoluta de la isla— daba contratos por breve tiempo y dio lugar a la erección de construcciones endebles por miedo de perder la propiedad. Hoy son los casatenientes los sucesores de la triste historia especulativa. El aumento de las barriadas brujas ha sido incluso lento, pues no hay espacio para ellas. Pero La Playita y Pueblo Nuevo son testigos de muchos planes de viviendas que prometieron erradicarlas y fallaron en el intento por no considerar los condicionamientos estructurales de la realidad de la costa Atlántica. Los señores de las casas captan que los beneficios del alquiler ya no son pingües, y en otras palabras el ciclo de rotación del capital es lento y las ganancias bajan (el 75º/o de los alquileres son menos de B/30.00 al mes). Sólo queda esperar que se condenen a su destrucción paulatina para erigir en su lugar modernos edificios que quedan fuera del alcance de los más pobres, que son los más. Las casas se caen, no resisten ni el

quinto round de esta pelea que lleva años ante la inexistencia o desidia de árbitros y jueces. Pelea en las cuales los tugurios y los habitantes llevan las de perder.

Donde el trabajo es una quimera

En esta ciudad planificada como "tablero de damas", hay muchas fichas fuera del juego. Es el desempleo que abierto o encubierto carcome la vida de muchos colonenses. El desempleo "oficialmente" cubre la cuarta parte de la población activa, algunos afirman que llegan a la tercera parte. Pueden ser cerca de 15 mil los que padecen el desempleo abierto. ¿Pero cuántos miles se debaten en el desempleo disfrazado, el subempleo agotador y enervante? La mediana salarial por semana es de 30 balboas. Un tercio de los trabajadores reciben menos de B/.25.00 a la semana. Alrededor de la mitad de los empleados se desenvuelven en sector terciario (comercio y servicios) que significa trabajo de baja productividad y no generador de valor. Apenas el 8 por ciento de los trabajadores se insertan en la actividad manufacturera y un bajísimo 3 por ciento en la construcción (casi no se construye en Colón).

El trabajo es una quimera. La disyuntiva mayoritaria es la desocupación abierta o el trabajo de baja remuneración. En cambio en el tablero urbano las casas fichas "coronadas", los de la vida cómoda, seguidores del estilo de vida imperialista siguen viviendo a espaldas de la realidad, manejando sus lujos autos por las rectas avenidas pletóricas de hombres y mujeres desempleados.

Donde todos tienen derecho a vivir

Las consecuencias sociales de los problemas expuestos sacuden a la colectividad colonense. Así, en Colón existe una alta mortalidad de niños menores de un año (36 de cada mil, en relación a 22 de la ciudad de Panamá y 30 del país). El 63 por ciento de los niños surgen de padres no casados entre sí.

La delincuencia aparece no como producto del "mal corazón" de gente, sino como una clara secuela de los problemas sociales de esta ciudad. El promedio de detenciones por

delito asciende a 17 por cada mil en relación a 12 por mil en el resto del país.

Los hampones en Colón no tienen "alias", sino nombres directos: se llaman desempleo, subempleo, habitat defectuoso, hambre y miseria. Se llama colonialismo. Por ejemplo el IDAAN paga B/.2,300 al mes por el uso del crematorio de la Zona del Canal. Por el uso del muelle de Cristóbal que maneja gran cantidad de carga de y para el país, la Zona del Canal ganó en un año, millón y tercio de dólares. Los EE. UU. nos vende elpreciado líquido. Paradójicamente el agua dulce y el agua salada son administrados por el imperio.

Donde se goza y se lucha

Pero Colón ha reventado muchas veces. Respondió como diapasón patriótico un 9 de enero y dejó su cuota de muertos y heridos. Sus desempleados caminaron la transístmica en la Marcha del Hambre y la Desesperación en 1959. Un 6 de junio de 1966 la sangre manchó sus calles.

Colón ríe en su miseria. El ritmo se cuele en los redoblantes de Noviembre y en las tumbas, maracas y yukaleles de carnavales y carnavalitos. Da su parte de deportistas, intelectuales y dirigentes del país y enorgullece más por su gente que por su atormentada ciudad. Isla llena de colores. La negra martiniqueña que vende "plantitap" en cualquier callejón. Las misteriosas sociedades asiáticas y esotéricas logias masónicas. Las sectas vudescas y el congo costefío que bulle con sus banderas blancas y negras. Los diablitos de espejos empañados por el sudor tropical. En Colón se agita la cultura popular a pesar de ser una ciudad sitiada y bombardeada por la penetración cultural extranjerizante.

Colón lucha —como siempre lo ha hecho— con una heterogénea expresión cultural y generosidad de su rebeldía, aunque las minorías acomodadas los desprecien, los turistas no lo vean y algunos funcionarios hagan de la indiferencia su insignia perenne.

De la soledad a la solidaridad

Está allí, con 25 lustros de soledad encima esta isla que costó mil dólares. Aislada en su propia provincia. Distanciada del país. Ciudad de servicios para corrientes foráneas. Los nuevos acuerdos canaleros agrandarán su espacio. Harán perder lo cuadrado de su forma. Pero ¿empezará a romperse la soledad? ¿Será receptáculo de otras barriadas marginales? ¿Crearán distanciamientos nuevos entre las áreas privilegiadas y áreas marginadas? ¿Se planificará la utilidad de los dos mil quinientos metros lineales y 18 sitios de atraque del muelle de Cristóbal, para destinarlos a la gran masa de colonenses que siguen en infinitad de "calle cuatros" que compone en Colón? ¿Cuál es el destino de esta ciudad? ¿Cuál es el destino de esta ciudad? ¿Cuál es el destino de los oprimidos de esta ciudad?

El pueblo colonense y las fuerzas populares del país tienen que comenzar a romper el cerco que rodea a la isla. Hay que dar el gran salto hacia adelante que pulverice la soledad y haga recorrer a la solidaridad por las grandes alamedas de la liberación. Porque una ciudad condenada a 125 años de soledad no debe existir más sobre esta tierra.

Los sórdidos callejones, la gente que salía de los "Wahoo's atómicos", los desempleados varados en los parques, los marinos hambrientos de mujer, los salsosos que practicaban en las comparsas, los jóvenes de pantalones basta ancha o continental con su radio portátil a todo volumen en el Callejón Alegre, el vendedor de rasados con malteadas. Todos vieron pasar alguna vez al viejecito jamaicano. Una maldición pesaba sobre él —comentaba la gente—: "El día en que se quite el sombrero se muere". Algunos llegaron a afirmar que el enigmático antillano había sido castigado por medios mágicos, como pago a la traición cometida por éste contra el legendario "Robin Hood" negro, John Peter Williams. Otros especulaban de mil formas diferentes. Lo cierto era que este personaje dejaba tras de sí un mar de rumores que se entretejían con el mito y la leyenda de la ciudad de los 126 años de soledad.

Hoy el anciano ya no existe, dicen que murió de viejo y casi

nadie recuerda su sombrero ajado y de colores indefinidos. Pero hay otro mito. Otra leyenda que los sectores privilegiados han hechado a rodar: Colón sin Zona Libre, sin convertirse en Puerto Libre se muere. Colón porta el sombrero mortal. Tiene que tener encasquetado una forma económica mixtificadora que ata a la ciudad atlántica —cada vez más— a modalidades subyugadoras de dominación económica extranjera.

**¡Colón, Colón! tan lejos de Panamá y tan
cerca de los EE. UU.**

Las Zonas Libres no aparecen en el mundo, como un trueno en un día claro. Su existencia está íntimamente ligada al cordón umbilical del gran capital mundial; han bebido del seno de las transnacionales y han sido creadas no para solucionar los problemas socio-económicos del país sino para maximizar las utilidades de los que detentan el poder económico mundial del gran capital.

Como un jugador que reparte las cartas y tiene los ases marcados, el mundo está dividido entre los que se enriquecen y los que se empobrecen. Panamá es de los segundos. Esta división internacional del trabajo provoca que los llamados países desarrollados, crezcan a costa de nuestro subdesarrollo. En una etapa anterior los llamados países desarrollados producían los artículos manufacturados y nosotros le vendíamos a precios irrisorios las materias primas. Era algo así como vender maíz y comprar Corn Flakes. Ahora esta forma se combina con nuevos medios de subdesarrollarnos. Nos convertimos en mercado de mano de obra barata para satisfacer la gula de los amos del mundo. Esta razón unida a las facilidades de ser “paraíso” fiscal, hicieron las veces de poder de convocatoria para crear las zonas libres a nivel mundial.

En 1960 eran sólo 4 en el mundo. En 1975 existían ya 79 zonas libres en 25 países. Sumando las 39 en construcción, pronto en 21 de los 26 países de América Latina aparecerán los enclaves.

¿Por qué las llamamos enclaves? Son entes aislados en la economía nacional. No utilizan nuestra materia prima, lo que pro-

voca el aumento de las importaciones y distorsionan la balanza de pago. La tecnología utilizada, es del uso exclusivo de las transnacionales. No estimulan industrialización local, ni tienen efecto multiplicador.

Si Colón es una isla dentro de la Zona del Canal, la Zona Libre es una isla dentro de Colón y el país.

A nivel mundial las zonas libres se encuentran en el traspatio de las grandes potencias. Así, las zonas libres del Caribe obedecen a los oscuros designios norteamericanos. Las del Sudeste asiático al Japón. Las de Africa a Europa.

Las zonas libres aprovisionan de moneda, comercio, privilegios fiscales y mano de obra barata a los hornos del gran Capital que quema trabajo humano, recursos, ecologías, soberanías y pueblos enteros en su incesante marcha depredadora.

La Zona Libre de Colón fundada en 1948, por obra y gracia de la recomendación expresa del Departamento de Comercio de los EE.UU. Se coloca como zona franca de almacenamiento y depósito de mercancías y como mecanismo subsidiario de la acumulación capitalista mundial. Sus 800 compañías (1974) y mil millones de transacciones, sus 34 hectáreas y miles de subempleados no han logrado erradicar el hambre y el desempleo de la ciudad de Colón. No se ha desarrollado agrícola y comercialmente la provincia, no se ha estimulado la industrialización nacional, la sindicalización es inexistente.

La gente no cuenta para las transnacionales. Se ve en los proyectos: utilización de Fort De Lesseps como área exclusiva para viviendas lujosas destinadas a los ejecutivos, posible apropiación de los terrenos de la barriada bruja de Pueblo Nuevo. Salarios de subsistencia. No es casual el deterioro de las casas y por ende su bajo costo. ¡Si se erigiesen viviendas dignas provocaría un gran descontento entre la población al exigir salarios justos para poder pagarlas!

Pero hay una gran excusa para legitimizar la existencia de las Zonas Libres y su primogénito, el Puerto Libre: El empleo.

Reporto desempleo

Hace unas semanas un capitalino que paseaba por las calles de

Colón fué asaltado. No es noticia novedosa. Lo interesante es que cuando se levantaba, se encontró frente a un agente de la autoridad que le inquiría si quería reportar alguna denuncia. El capitalino exclamó: ¡Reporto el Desempleo! (El desempleo en Colón es un 30^o/o) . ¿Son las zonas libres y los puertos libres un factor preponderante en la lucha contra el pueblo?

De 700 millones de trabajadores de países subdesarrollados, el 50/o (33 millones) están desempleados y el 360/o (250 millones) se encuentran subempleados (desempleo disfrazado). O sea una mano de obra que trabaja a cualquier precio. El salario promedio de las zonas libres es sólo la décima a la quinta parte de las pagadas en las industrias tradicionales. Esto implica además que la gente cambia o la botan constantemente de trabajo gracias a su no especialización y la falta de entrenamiento laboral profesional y la ausencia de sindicalización. En varias zonas libres el personal no calificado ha sido removido casi en su totalidad los dos años.

Las zonas libres mezclan trabajo barato y alta tecnología. Convierten la labor en un proceso monótono y repetitivo, en donde componentes de alta tecnología pueden ser ensamblados mecánicamente hasta por analfabetos. Así, Pedro Arcia de la Calle 8 de Colón, las condiciones económicas le impidieron pasar de la escuela primaria, le pone las tapas a radios transistores en una compañía de la Zona Libre, no recibe formación profesional, gana salarios bajos, vive en un cuarto de madera y no tiene un sindicato que lo defienda. ¿Esta es la libertad de las zonas libres? ¡Libertad, cuantos crímenes se cometen en tu nombre!

La creación de zonas y puertos libres no disminuyen el desempleo. Genera, eso sí, selectivas fuerzas de trabajos muy reducidas encerradas tras los muros del enclave, el que a su vez se separa de la economía local. Por otra parte las zonas libres mueven su propio personal transnacional creando islas de empleo migratorio. Ejecutivos y técnicos extranjeros sin ningún deber, ni lealtad hacia esta tierra, hacia esta patria.

Prácticamente, ninguna zona libre del mundo tiene sindicalización o si lo tiene es muy débil y exigua. No es casual. El capital transnacional busca además de mano de obra barata, el empleo

“tranquilo”. ¿Cuántos son los sindicatos de la zona libre de Colón? ¿Se puede crear sindicatos? ¿No alcanza la Constitución y el Código de Trabajo a los enclaves?

La asfixia al sindicalismo obedece a la lógica del poder mundial, que ha señalado a nuestra nación con una “noble” misión: la de la plataforma de servicios transnacionales. Servir de eslabón para la acumulación del capital mundial, a través del Centro Financiero Internacional, la Zona del Canal, la Zona Libre de Colón, principalmente.

El movimiento obrero organizado es casi inexistente en la Zona Libre. Se encuentra controlado por las centrales norteamericanas (Léase AFL-CIO) en la Zona del Canal y es combatido en el Centro Financiero (El Sindicato de empleados Bancarios tiene años de estar esperando su personería como sindicato). El capital transnacional pone como condición indispensable, para sentar sus reales en un país la estabilidad política, siendo uno de los factores vitales para dicha estabilidad un movimiento obrero inculado de pasividad y conformismo.

El sombrero no es mortal

El proyecto de Puerto Libre, impulsado “generosamente” por la APEDE y convertido en cantos de sirena por sus ingenuos o malévolos voceros, significaría en un primer momento un aumento relativo del empleo, mejoras en la vivienda al erradicarse población, pero no es una solución de fondo para Colón. La campaña se convierte en una cortina de humo para desviar la atención popular del problema de la utilización “más colectiva” del canal. La costa atlántica seguiría sujeta a los vaivenes de los ciclos de auge y depresión de la economía mundial capitalista. La solución debe ser estructural. La respuesta pasa por las coordenadas del enfoque que se le dé a la economía nacional. La salida está matrimonialmente indisolublemente a la recuperación más colectiva posible de la Zona del Canal.

Suponiendo que la estrategia de desarrollo nacional se dirija hacia el fortalecimiento de los sectores productivos nacionales, recuperación real de los recursos naturales, creación de área es-

tatal y social de la economía, reforma agraria y urbana, estímulo a la organización popular y obrera autónoma, elevación de los niveles de vida de la población. Colón (como provincia) podría convertirse en un motor de desarrollo agrícola, pesquero y artesanal bajo el control más colectivo posible. Colón (ciudad) en un centro industrial nacional, por ejemplo metalúrgico y astillero. Se debería desarrollar un programa dinámico de mejoras sociales estimulando la participación popular.

No nos mueve la xenofobia, pues el mismo exsecretario de Estado de Estados Unidos, John Foster Dulles, nos da la razón al declarar hace unos años que "Estados Unidos no tiene amigos, no tiene más que intereses". El imperialismo como presencia en Panamá no murió con los acuerdos canaleros. Su presencia es obicua: en el Canal hasta el año 2 mil y como amenaza después. En el centro financiero, en las bananeras, en la Zona Libre, en las multinacionales, en los programas de "ayuda", en la penetración cultural, en el cobre, etc. Son largos sus tentáculos y es temible su presencia.

No planteamos el cierre de la Zona Libre ni nada por el estilo, pues sería una posición aventurerista. Pero lo que sí afirmamos es que ya está bueno de caminar con zapatos ajenos. Que las soluciones deben dejar de ser retazos y aspirinas que no pueden curar un cáncer que se hace maligno.

Allí está Colón. Si entras a la Ciudad por tren, tendrás que hacer toda la travesía por el enclave zoneíta, en un vagón quejumbroso que te habla —traqueteando— en inglés. Si penetras por el corredor, decenas de letreros te mostrarán el rostro transnacional e intentarán esconderte la "vergüenza" de la barriada bruja de Pueblo Nuevo, ex Fokks River, ex La Caballeriza. No verás industrias. En el mercado te dirán que el producto agrícola y el pescado vienen de Panamá y el interior. En las calles te venderán cigarrillos norteamericanos. Escucharás como advierten a los turistas que no pasen de tal calle, pues más allá acechan los maleantes de "Vietnam". "Bamboo Lane" o el "Vaticano". Muchos colonenses no tienen más remedio que embarcar-

se o pelear una visa en el consulado de EE. UU. en la capital, para ir a residir a los lúgubres y discriminados barrios neoyorquinos de Harlem o el Bronx.

Colón pende de un hilo. La opción está en que ese hilo siga siendo la soga de la horca de la dependencia externa. O que esta contradictoria ciudad pueda entretejer los finos hilos que la balanceen hacia el gran salto hacia adelante.

Más allá del carnaval se siguen enfrentando los diablos y los congos. Los diablos de la dependencia con su diablo mayor: el imperialismo. Y los congos de la liberación con sus banderas al viento. Ese viento que una tarde de marzo, hace años, derribó el sombrero del anciano, que silencioso lo recogió y lo volvió a plantar sobre sus cabellos cenicientos. No murió esa tarde. Fueron los años, quizás los recuerdos y la soledad, los que lo llevaron al sepulcro.

REFERENCIAS BIO-BIBLIOGRAFICAS

MARIANO AROSEMENA DE LA BARRERA

Nació en la ciudad de Panamá el 26 de julio de 1794, y allí murió el 31 de mayo de 1868.

Comerciante y político, desde muy joven figuró en la vida pública, tocándole ser uno de los firmantes del Acta de independencia de España, de 28 de noviembre de 1821. Fue luego funcionario en el ramo de Hacienda, Secretario de Hacienda y Relaciones Exteriores del Estado Libre del Istmo, Presidente de la Convención Constituyente del Estado Federal.

Incansable obrero de la prensa, sin duda el más constante periodista de la pasada centuria, se manifestó en favor de la convivencia civil, del libre comercio y de la construcción de una vía intermarina que facilitara el tráfico mercantil.

Obras: Apuntamientos históricos con relación al Istmo de Panamá. —1868. (Publicados fragmentariamente entonces, se ofrecieron completos en 1949). Independencia del Istmo. Panamá, 1959; Historia y Nacionalidad. Panamá, 1971. (Es una selección de escritos varios precedidos de un estudio de Argelia Tello de Ugarte.)

JOSE DE OBALDIA

Nacido el 19 de julio de 1806, en la ciudad de Panamá, murió en David el 28 de diciembre de 1889.

Hizo estudios en Madrid —discípulo de D. Alberto Lista, condiscípulo de Espronceda— y en Salamanca, donde inició la carrera de Derecho, sin concluirla. Vuelto a la tierra natal, se inició en la política. Periodista, orador notable, fue diputado a las Asambleas locales, gobernador de la Provincia (1849 — 1850) y del Estado (1859 — 1860). Como Vicepresidente Encargado ocupó varias veces el Poder Ejecutivo de la Confederación Granadina.

Obras: Manifiesto que Hacen a la Nación Mariano Arosemena

y José de Obaldía Sobre su Conducta Política. *Panamá, Por José Angel Santos, Año de 1831*; Mensaje que el Vicepresidente de la República Encargado del Poder Ejecutivo Dirige al Congreso en sus Sesiones Ordinarias de 1855. *Bogotá, 1855*; Exposición Sobre Deslinde y Adjudicación de Tierras Baldías e Indultadas. *Panamá, 1855*; Discurso Pronunciado en el Salón del Palacio de Gobierno el día 15 de Septiembre de 1864, etc. *Imprenta Nacional, San José de Costa Rica, 1864*.

JUSTO AROSEMENA QUESADA

Nacido en la ciudad de Panamá el 9 de agosto de 1817, murió en la ciudad de Colón el 23 de febrero de 1896.

Polígrafo, jurisconsulto y hombre de Estado, diplomático. Primer Jefe Superior del Estado Federal de Panamá (1855), en buena parte obra de sus esfuerzos. Representante y Senador, fue también Ministro Plenipotenciario en Inglaterra, en Venezuela, en los Estados Unidos de América, etc. Hábil diplomático y americanista distinguido, fue asimismo panameño integral, el más lúcido teórico de la nacionalidad.

Obras: Apuntamientos para la Introducción a las Ciencias Morales y Políticas. Nueva York, 1840; Examen sobre franca comunicación entre los dos océanos. Bogotá, 1846; Principios de Moral Política. Bogotá, 1849; Comentario al Acto Reformatorio de la Constitución. Bogotá, 1852; El Estado Federal de Panamá. Bogotá, 1855; Código de Moral fundado en la naturaleza del hombre. Bogotá, 1860; Estudio Sobre la Idea de una Liga Americana. Lima, 1864; Constituciones Políticas de la América Meridional (2 tomos). Havre, 1870. Estudios Históricos y Jurídicos. Buenos Aires, 1945. (Es el Vol. 23 de la "Colección Panamericana" de la Editorial Jackson). Patria y Federación. Casa de las Américas, La Habana, Cuba, 1977. (Colección Pensamiento de Nuestra América).

PABLO AROSEMENA

Nació en la ciudad de Panamá el 24 de septiembre de 1836, y allí murió el 19 de agosto de 1920.

Doctor en Jurisprudencia, político, periodista, realizó una destacada carrera pública. Con Gil Colunje fundó en 1856 "El Centinela", periódico panameño de mucha beligerancia. Su actuación como Fiscal en el juicio seguido contra el Presidente Tomás Cipriano de Mosquera le dio notoriedad.

Representante y Congresista, fue Presidente del Estado, y Secretario del Interior y Relaciones Exteriores de los Estados Unidos de Colombia, a los que representó como Ministro Plenipotenciario en Chile y Perú (1879-1880). Había sido Secretario de la Legación en Londres (1872-1873).

En 1888 escribió el prólogo a los Ensayos Morales, Políticos y Literarios de Manuel José Pérez, texto con el que ensaya un balance del estado de la cultura intelectual y literaria de Panamá.

Obras: Alegato de Conclusión (En el juicio contra Mosquera), Bogotá, 1867; Memoria del Secretario de lo Interior y Relaciones Exteriores, Bogotá, 1879; La cesación de Panamá y sus causas, Panamá, 1926;

BELISARIO PORRAS

Nació en Las Tablas, el 28 de noviembre de 1856, y murió en la ciudad de Panamá el 28 de agosto de 1942.

Abogado y político. Jefe del liberalismo panameño durante la revolución de los mil días, marchó a Centroamérica — por desacuerdos con Benjamín Herrera— antes de terminar la guerra. Allí se encontraba cuando se proclamó nuestra separación de Colombia. Volvió al país llamado por sus copartidarios, para iniciar una afortunada actuación política que le llevó tres veces a la Presidencia de la República, circunstancias que le permitieron consolidar institucionalmente al nuevo Estado.

Fue Delegado de Panamá al Congreso Internacional de La Haya (1907), y representante diplomático ante los Gobiernos de Brasil, Costa Rica, Estados Unidos de América, Francia e Inglaterra e Italia.

Obras: Discurso sobre la Independencia del Istmo. Panamá, 1888; Galimatías o Marsias tocando la flauta. Panamá, 1891; Discurso pronunciado como Presidente del Consejo Municipal el 3 de Noviembre de 1905. Panamá, 1905; Trozos de Vi-

da. *San José, Costa Rica, 1931*; De los derechos del ciudadano y de sus grandes virtudes en nuestras democracias. *Roma, Italia, 1932*.

NICOLAS VICTORIA JAEN

Nació en la ciudad de Aguadulce el 3 de Febrero de 1862. Murió en la ciudad de Panamá el 16 de septiembre de 1950.

Educador, político, periodista. De filiación conservadora, fue un esforzado combatiente por sus ideas. Prefecto de la Provincia de Chiriquí en las postrimerías del período colombiano, desempeñó luego, establecida la República, la Secretaría de Instrucción Pública y de Hacienda y Tesoro. Sus ejecutorias mayores deben buscarse, sin embargo, en la obra del pedagogo y del escritor. Fue Individuo de Número de la Academia Panameña de la Lengua.

Obras: Escritos. Panamá, 1925; Escritos. Panamá, 1930.

EUSEBIO A. MORALES

Nació en Sincelejo, Departamento de Bolívar, Colombia, el 5 de febrero de 1865. Murió el 8 de Febrero de 1929, a consecuencia de un accidente automovilístico.

Abogado, político. Inició su vida pública en Panamá en la última década del XIX, radicándose en la ciudad de Colón. Figura prestante del partido liberal, acompañó a Belisario Porras en la gesta de la guerra de los mil días. Llamado a colaborar por los hombres de la Junta Provisional de Gobierno en 1903, le tocó redactar algunos de los documentos básicos de la nueva entidad política. Su gestión al frente de la Secretaría de Hacienda y Tesoro acreditó su capacidad de estadista, demostrada además de otros múltiples modos. Fue notable periodista, e Individuo de Número de la Academia Panameña de la Lengua.

Obras: Ensayos, documentos y discursos. Tomo I, Panamá, 1928; Ensayos, documentos y discursos. Tomo II, Panamá, 1928.

RAMON MAXIMILIANO VALDES

Nació en la ciudad de Penonomé, el 13 de octubre de 1867. Murió en la ciudad de Panamá el día 3 de junio de 1918, mientras ejercía la Presidencia de la República.

Abogado, se inició temprano en la vida pública. Durante el período colombiano fue Alcalde de Colón, Representante al Congreso, Secretario de Educación del Departamento. Fue excelente escritor, y, en su juventud, conspicua unidad de nuestro modernismo, cultivó esporádicamente las letras, y publicó dos periódicos: "El Estímulo" (1890), y "La Palabra" (1891). Aunque relativamente escasa, su obra escrita es de calidad..

Durante la Administración de D. José Domingo de Obaldía, Valdés ocupó la Secretaría de Gobierno y Justicia.

Obras: La Independencia del Istmo de Panamá. Sus Antecedentes, sus Causas y su Justificación. Panamá, 1903. (Ese mismo año se publicó en inglés, y al año siguiente en francés); Los Partidos Políticos en Panamá. Panamá, 1911.

DARIO HERRERA

Nació en la ciudad de Panamá, el 18 de julio de 1870. Murió en Valparaíso, Chile, el 10 de junio de 1914.

Fundamentalmente poeta y cuentista, escribió también ensayos de crítica literaria. Las historias de la literatura hispanoamericana lo sitúan entre los buenos prosistas de su generación. Y en Panamá se le considera la máxima figura de nuestro Modernismo.

Obras: Horas Lejanas. - Buenos Aires, 1903.

NARCISO GARAY DIAZ

Nació en la ciudad de Panamá el día 12 de junio de 1876, y allí murió el 27 de marzo de 1953.

Hijo de un notable pintor de Colombia, estudió música en Bruselas y París. Concertista de violín en su juventud, trocó el arte por la vida pública, destacándose como educador y diplomático. Fue Director de la Escuela Nacional de Música, luego Conservatorio Nacional, Rector del Instituto Nacional, Secretario de

Relaciones Exteriores (cuatro veces), Secretario de Instrucción Pública, Secretario de Trabajo, Comercio e Industrias, Ministro Plenipotenciario en Alemania, Colombia, Costa Rica, Cuba, Francia, Inglaterra y México. Perteneció a las Academias Panameñas de la Historia y de la Lengua. Buen escritor, dejó copia de ensayos dispersos.

Obras: El Sentimiento de la Nacionalidad en el Arte. Panamá, 1911; La República de Panamá y el Canal de Panamá. Panamá, 1925; Idea de una Liga de Naciones Americanas. Panamá, 1926; La República de Panamá y la Liga de Naciones. Panamá, 1928; Panamá y las Guerras de los Estados Unidos. Panamá, 1930 y 1977; Francia y su Verbo de Oro. Panamá, 1933; Tradiciones y Cantares de Panamá. Bruselas, 1930; La Novísima Compañía del Canal de Panamá. Panamá, 1953.

JOSE DE LA CRUZ HERRERA

Nació en Garachiné, provincia de Darién, el 5 de julio de 1876, y murió en la ciudad de Buenos Aires, Argentina, el 9 de diciembre de 1961.

Doctor en Filosofía y Letras del Colegio Mayor del Rosario y Profesor de Medicina Veterinaria. Afiliado al partido conservador, católico militante, fue distinguido educador y periodista. Traductor de los trágicos griegos. Perteneció a las Academias Panameñas de la Lengua y de la Historia, y en función de historiador dejó una extensa —en tres tomos— biografía de Bolívar.

Obras: Apuntes de Estética. Bogotá, 1899; Educación y Coeducación en Panamá, Panamá, 1919; Panamá la Vieja. Panamá, 1923; Nociones Fundamentales de Pedagogía. Panamá, 1925; Elogio de Don Abel Bravo. 1940; Itinerario Militar de Antonio José de Sucre. Buenos Aires, 1945.

GUILLERMO ANDREVE ICAZA

Nació en la ciudad de Panamá el 8 de agosto de 1879. Murió en la ciudad de Los Angeles, el 10. de octubre de 1940.

Autodidacta. Hombre de letras, periodista, político, edu-

cador. Gran promotor de la cultura literaria durante los tres primeros lustros republicanos, fue también uno de los puntales del liberalismo panameño. Secretario de Estado en los despachos de Educación y Gobierno y Justicia, diplomático —nos representó en Francia e Inglaterra, en España, en Colombia, en Cuba y México—, fue también Diputado a varias Asambleas Legislativas. Presidente de la Asamblea en 1912, tocóle entregar el poder a Belisario Porras.

Al periodista debemos acreditar "El Cosmos" (1896) y "El Heraldo del Istmo" (1904-06), papeles exclusivamente literarios, y "La Prensa" (1908) y "El Tiempo" (1921), dos de los más prestigiosos periódicos de la etapa republicana independiente. Andreve se contó entre los académicos de la Historia y de la Lengua.

Obras: Justo Arosemena, un patriota inmaculado. Panamá, 1917; A la Sombra del Arco. París, 1925; Cuestiones Legislativas, Leipzig, Alemania, 1924; La Reforma Electoral. Panamá, 1929; Consideraciones Sobre el Liberalismo. Panamá, 1931; Alfonso López y el Liberalismo Panameño. Panamá, 1934; Breves Consideraciones Sobre la Poesía en Panamá. Los Angeles, Calif., 1940. (Sobretiro de la Memoria del Segundo Congreso Internacional de Catedráticos de Literatura Iberoamericana.).

JOSE DOLORES MOSCOTE

Nació en Cartagena, Colombia, el 4 de abril de 1879. Murió en la ciudad de Panamá, el 4 de abril de 1956.

Jurista, educador, oficinista de la prensa, destacó en todas las actividades que solicitaron su atención, dejando imborrable estela en el ámbito de nuestra vida intelectual. De Maestro de la Escuela de Santa Ana a Decano General de la Universidad, cumplió una fructífera etapa en el ramo de nuestra instrucción pública. Fundó revistas y periódicos —"La Escuela Primaria" (1904-06), "La Revista Nueva", con Octavio Méndez Pereira (1916-19), "El Nuevo Tiempo" (1923-24), etc. y colaboró en los más importantes vehículos de expresión intelectual. Ha sido el único

docente de nuestra Universidad honrado con el título de Profesor Emeritus.

Obras: Páginas Idealistas. Panamá, 1916; Motivos. Panamá, 1924; Introducción al Estudio de la Constitución. Panamá, 1929; Orientaciones Hacia la Reforma Constitucional. Panamá, 1934; Estudios Constitucionales. Panamá, 1938; Itinerario. Buenos Aires, 1942. Véase, además, el No. 37 de Universidad, 1958, y Lotería, Nos. 278-79, de Abril-Mayo de 1979.

RICARDO J. ALFARO

Nació en la ciudad de Panamá, el 20 de Agosto de 1882, y murió el 23 de Febrero de 1971, en la misma ciudad.

Jurisconsulto, educador, diplomático, hombre de Estado, es, acaso, la figura mayor de la inteligencia panameña de este siglo. Profesor de la Escuela Nacional de Derecho y de la Universidad de Panamá, ocupó la Vice-Presidencia de la Corte Internacional de La Haya. Fue Embajador en Washington, Secretario de Gobierno y Justicia y de Relaciones Exteriores, y Presidente de la República. Perteneció a las Academias Panameñas de la Historia y de la Lengua, que presidió.

Obras: El Divorcio. Panamá, 1918; La Noble Carrera de la Jurisprudencia. Panamá, 1920; El Panamericanismo Bolivariano y el Actual, Panamá, 1926; Panamá Libre y Soberana. Panamá, 1927; Contribuciones de América al Derecho Internacional. Washington, 1937; Panorama Internacional de América. Cambridge, Mass., 1958; Medio Siglo de Relaciones de Panamá con los Estados Unidos. Panamá, 1953; Ante el Ara de Bolívar. Panamá, 1971; Esbozos Biográficos. Panamá, 1974; El Congreso de Panamá de 1826. Panamá, 1975.

JEPHTHA B. DUNCAN

Nació en Las Cascadas, Provincia de Panamá, el 20 de Febrero de 1885. Murió en la ciudad de Panamá el 23 de Agosto de 1977.

Educador y periodista. Bachiller y Licenciado en Letras de la Universidad de París, obtuvo también diploma de Estudios

Superiores de Lenguas y Literaturas Extranjeras Vivas, de la misma Universidad. Fue Sub-Secretario y Secretario de Instrucción Pública, y Rector de la Universidad de Panamá. Desde julio de 1924, y por casi una década, dirigió "El Tiempo", prestigioso órgano de nuestra prensa diaria. Perteneció, desde su fundación, a la Academia Panameña de la Lengua.

Obras: Johathan Swift, Life and Works. Londo, 1910; Moliere's Avare and Fielding's Miser. A Study in Comparative Literature. London, 1911. La Educación Pública en Panamá. Panamá, 1920; La Nueva Disciplina y el Ciudadano de una República. Panamá, 1928; La Función Internacional de la Escuela. Panamá, 1921; El Ideal Educativo del Presente. Panamá, 1919; El Aspecto Social de la Coeducación. Panamá, 1919; El Maestro de Escuela y su Misión. Panamá, 1928; Educación y Civilismo. Panamá, 1929; Hacia una Conciencia Periodística Fuerte. Panamá, 1928; La Democratización de las Escuelas. Panamá, 1929; La Universidad de Panamá, su organización, su administración y su funcionamiento. Panamá, 1942.

OCTAVIO MENDEZ PEREIRA

Nació en la ciudad de Aguadulce el 30 de Agosto de 1887. Murió en la ciudad de Panamá el 14 de Agosto de 1954.

Educador, diplomático, hombre de letras. Maestro Normal, Profesor de Estado del Instituto Pedagógico de Chile, hizo de la educación pública la razón de su existencia. Fue Profesor de Castellano, Rector del Instituto Nacional de Panamá, Secretario de Instrucción Pública, Rector de la Universidad de Panamá, que le tuvo por máximo gestor. Como diplomático nos representó ante los Gobiernos de Inglaterra y Francia. Fue Director del Centro Regional de Unesco, con sede en La Habana. Perteneció, desde su fundación, a las Academias panameñas de La Historia y de la Lengua.

Obras: Cervantes y el Quijote Apócrifo. Panamá, 1914; El Desarrollo de la Instrucción Pública en Panamá. Panamá, 1916; Notas y Bocetos. Panamá, 1918; Justo Arosemena Panamá, 1919;

Dante y la Divina Comedia. *Panamá*, 1921; En el Surco. *Panamá*, 1924; Emociones y Evocaciones. *París*, 1927; Fuerzas de Unificación. *París*, 1929; Leonardo da Vince. *Panamá*, 1931; Panamá, País y Nación de Tránsito. *Panamá*, 1946; Alas en las Muletas o la Vida Ejemplar de Roosevelt. *Panamá*, 1949; Universidad Autónoma y Universidad Cultural. *Panamá*, 1974.

MANUEL F. ZARATE

Nació en Guararé, Provincia de Los Santos, el 22 de mayo de 1899. Murió en la ciudad de Panamá, el 29 de octubre de 1968.

Egresado del Instituto Nacional con el título de Maestro de Enseñanza Primaria, trabajó como maestro por algunos años. Estudió luego química en la Universidad de París. Siguió cursos libres de literatura en La Sorbona, y de Historia y Crítica cursos libres en la Escuela del Louvre. De retorno al país se le encomendó la dirección del Laboratorio del Hospital Santo Tomás, que sirvió por muchos años, y se incorporó a la docencia universitaria.

Al margen de sus actividades profesionales Zárate dedicó todo su tiempo disponible al estudio de nuestro folklore, legándonos en ese campo una obra que podemos calificar de fundamental.

Obras: Brevario de Folklore. Panamá, 1958; Tambor y Soca-vón. Panamá, 1968. En colaboración con su esposa, Dora Pérez de Zárate, había publicado en 1953 La Décima y la Copla en Panamá.

JOSE ISAAC FABREGA

Perito Mercantil y Bachiller en Humanidades del Colegio La Salle, Licenciado en Derecho. Ejerce la abogacía y ha sido prominente periodista y político. Ha sido Canciller de la República, Diputado Nacional a la Segunda Asamblea Constituyente (1945), Secretario de Educación. Sus ejecutorias le merecieron la candidatura presidencial en 1947.

Fábrega, sobresaliente orador, ha cultivado la literatura de ficción y ha escrito innumerables ensayos.

Nació en la ciudad de Santiago, Provincia de Veraguas, el 30

de junio de 1900.

Obras: Discursos pronunciados ante la estatua del Dr. Pablo Arosemena. Panamá 1932 (*Incluye también un texto del Dr. Ricardo J. Alfaro*); La Actitud Argentina (*Editoriales de "La Estrella de Panamá"*). Panamá, 1943; Escritos Varios. Panamá, 1969; Escritos Varios, Tomo Segundo. Panamá, 1979.

DIOGENES DE LA ROSA

Egresado de la Sección Normal del Instituto Nacional en el año de 1921, se incorporó casi enseguida a la actividad periodística y política. Cabildante, Diputado Nacional a la Asamblea Constituyente de 1945, diplomático, su larga experiencia en la tarea política y administrativa le han permitido una participación fundamental en nuestra política exterior de los últimos años. Ha sido Embajador en Venezuela y Miembro de la Misión Negociadora de los Tratados del Canal.

Notable polemista, con una copiosa obra escrita —medio siglo de ininterrumpido bregar—, apenas si ha publicado libros. Perteneció a las Academias Panameñas de la Historia y de la Lengua.

Nació en la ciudad de Panamá, el 26 de Enero de 1904.

Obras: El Mito de la Intervención. Panamá, 1928; Ensayos Varios. 1968; La Asamblea Americana de Panamá. Caracas, 1976.

BALTASAR ISAZA CALDERON

Nació en la noble Villa de Natá, la de los Caballeros, el día 12 de mayo de 1904.

Maestro de Enseñanza Primaria, Licenciado y Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid, España. Ha sido un consagrado educador, en el Instituto Nacional, en la Universidad de Panamá —como Jefe del Departamento de Español y Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación. Perteneció a la Academia Panameña de la Lengua, cuya Dirección ocupó por más de una década.

Obras: El Retorno a la Naturaleza. Madrid, 1934; Estudios Li-

terarios. *Panamá, 1957; La Doctrina Gramatical de Bello. Panamá, 1960. (Reeditada con enmiendas y adiciones. Madrid, 1967). Ante los Nuevos Tratados. Panamá, 1968; Integración de lo Hispánico y lo Autóctono en la Poesía de Rubén Darío. Panamá, 1968; La Profunda Crisis de la Universidad de Panamá. Panamá, 1969; Panamá la Vieja y Panamá la Nueva. Panamá, 1969; Sobre la Defensa del Idioma. Panamá, 1973; El Español en América. Panamá, 1976.*

ERNESTO DE LA GUARDIA NAVARRO

Bachiller en Humanidades del Instituto Nacional. Perito en Finanzas y Comercio de Darmonth College, Estados Unidos de América.

Hombre de negocios, periodista, político, ha sido Cónsul General de Panamá en San Francisco, California, Jefe del Departamento Diplomático de la Cancillería, Primer Vicepresidente de la República (1945) y Presidente titular (1956-1960), a más de Gerente de importantes empresas industriales. Es Individuo de Número de la Academia Panameña de la Lengua, institución de la que ha sido Director. Por años dirigió el seminario "Mundo Gráfico", órgano de su propiedad. Nació en la ciudad de Panamá, el 30 de mayo de 1904.

Obras: Teoría y Práctica de la Democracia. Panamá, 1960; Pensamiento y Acción. Panamá, 1977.

FEDERICO TUÑON

Nació en la ciudad de Panamá el 16 de Noviembre de 1905.

Bachiller en Humanidades del Instituto Nacional (1924), fue luego empleado de comercio y Avaluador Oficial, en Colón, entre 1941 y 1944, para establecerse luego como propietario de un negocio de muebles, en dramática pugna con su vocación de escritor y su insaciable avidez intelectual; siempre constreñidas por los imperativos de lo práctico.

Obras: Preocupaciones (Notas sobre la realidad panameña). San José, Costa Rica, 1943; El Canal barato. 1964; A propósito de la

Cucarachita Mandinga de Rogelio Sinán y Gonzalo Brenes, 1965; Plenilunio de Ricardo Miró; 1966; Cinco Notas, 1966.

OTILIA AROSEMENA DE TEJEIRA

Educadora. Egresada de la Escuela Normal de Institutoras obtuvo luego en la Universidad de Columbia, de Nueva York, su Bachillerato en Ciencias y una Maestría en Artes. Dedicada a su profesión desde su retorno, ha participado en muchas empresas renovadoras desde el punto de vista artístico e intelectual. Ha sido profesora de la Universidad y Decana de la Facultad de Humanidades. Miembro del Consejo Ejecutivo de Unesco entre 1962 y 1966, fue designada Mujer de las Américas 1967.

Nació en la ciudad de Panamá, en 1905.

Obras: La Escuela Nueva. Panamá, 192 ; El Torno al Problema Educativo. Panamá, 1950; Educación y Desarrollo. Panamá, 1966; La Mujer en la Vida Panameña. Panamá, 1966; Criterio. Panamá, 1968; La Jaula Invisible. México, 1977; Reflexiones Sobre la Educación Panameña. Panamá, 1980.

RAFAEL E. MOSCOTE

Nacido en la ciudad de Panamá el 22 de julio de 1906. Graduado de Agrimensor Topógrafo en el Instituto Nacional (1923), obtuvo el Bachillerato en Artes la Universidad de Columbia (1930) y la Maestría en Historia y Ciencias Políticas (1941) en la misma Universidad. Dedicado a la enseñanza, ha sido Rector del Instituto Nacional, Profesor de la Universidad de Panamá, Decano de la Facultad de Filosofía, Letras y Educación y Vice-Rector. Perteneció a la Academia Panameña de la Historia.

Obras: Aspectos de la Civilización Occidental. Panamá, 1940; La Educación Nacional y la Revolución de Nuestro Tiempo. Panamá, 1946; Páginas Nacionales. Panamá, 1961; Ensayos. Panamá, 1953; Sentido y Expresión de la Libertad. Panamá, 1960; El Sentido Actual de los Estudios Históricos. Panamá, 1963.

MIGUEL AMADO BURGOS

Químico, educador, diplomático, nació en la ciudad de Panamá el día 2 de junio de 1908. Ocasionalmente profesor del Instituto Nacional, dedicó gran parte de su vida a los afanes de la diplomacia. Fue Encargado de Negocios en Argentina y Uruguay, Ministro Plenipotenciario en Paraguay, ante el Gobierno de Italia y ante la Santa Sede. Representó a Panamá en diversas conferencias y organismos internacionales.

Mezcla del cortesano de Castiglione y el caballero cristiano de García Morente, vivió imponiéndose un patrón de auténtico señorío. Y nos legó un puñado de textos que patentizan su visión del mundo. Murió el día 3 de noviembre de 1971.

Obras: *Democracia o Socialismo*. Panamá, 1935; *Precursores y Rebeldes*. Buenos Aires, 1943; *Origen y Sentido de la Doctrina Monroe*. Buenos Aires, 1946. *El Lenguaje en Panamá*. Siglo XVI. Buenos Aires, 1947; *Cuatro Incursiones*. Panamá, 1961; *La Importancia Universal del Estado Pontificio*. Panamá, 1971; *Siete Cantos de la Divina Comedia*. Barcelona, 1976.

ROQUE JAVIER LAURENZA

Autodidacta. Poeta, periodista y diplomático, ha querido ser, por sobre toda otra cosa, un hombre de letras. Gran lector, en plurales idiomas que ha conquistado por su esfuerzo, posee una vasta información literaria y práctica, como quería para sí Darío Herrera, "el culto de la frase perfecta".

Su condición de funcionario de nuestro servicio exterior le permitió la experiencia de muchas tierras, y facilitó su incorporación al personal de Unesco, donde sirvió por más de una década. Ha colaborado con columnas diarias en diversos periódicos del país, realizando una loable tarea de periodismo cultural, materia de posibles libros. Laurenza nació en la ciudad de Chitré, el día 3 de diciembre de 1910.

Obras: *Los Poetas de la Generación Republicana*. Panamá, 1933; *Ortega desde América*. Madrid, 1965.

DIEGO DOMINGUEZ CABALLERO

Nacido en la ciudad de Panamá el 11 de marzo de 1915, es Bachiller del Colegio La Salle, Licenciado en Filosofía y Letras de la Universidad de Panamá, Maestro en Artes de la Universidad de Chicago, y Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Central de Madrid. Ha dedicado su vida a la enseñanza, profesando la cátedra de Filosofía en la Universidad de Panamá, de cuya Facultad de Humanidades ha sido Decano. Su magisterio ha dejado huella en la vida académica nacional.

Obras: Los Cursos de Introducción a la Civilización o de Humanidades y su Propósito. Panamá, 1945; La Universidad Panameña. Algunos Aspectos de su Misión. Panamá, 1946; Filosofía y Pedagogía (Problemas de la Escuela Panameña). Panamá, 1952; Albert Schweitzer y la Tragedia Moral de Nuestra Civilización. Panamá 1953; Los Estudios Filosóficos en la Universidad de Panamá. Panamá 1963; Moral y Derecho en el pensamiento de Hobbés, México, 1964; Introducción a la Filosofía. Panamá 1966. Examen Crítico de la Filosofía en América. Washington, 1969.

MOISES CHONG MARIN

Nació en la ciudad de Panamá, el día 8 de septiembre de 1926.

Bachiller del Instituto Nacional. Profesor de Segunda Enseñanza con Especialización en Filosofía e Historia, ha dedicado su vida a la docencia, tanto en el salón de clases como a través de la palabra escrita, mostrando en este aspecto muy apreciables dotes de expositor, y un vivo interés por informarse. Desde hace seis años actúa como Coordinador General de la Universidad Popular de Azuero, de Chitré.

Obras: Historia de la Cultura en la América Latina. Panamá, 1967; Lecciones de Filosofía. Panamá, 1968; Lecciones de Lógica. Panamá, 1968; Historia de Panamá. Panamá, 1968. Segunda edición ampliada y corregida, Bogotá, 1974.

MIGUEL ANGEL MARTIN

Nació en la ciudad de Panamá el 26 de Septiembre de 1926. Es Bachiller en Artes (Relaciones Interamericanas) y Maestro en Artes, con especialización en Historia, de la Universidad del Estado de Florida (1952). Posteriormente obtuvo el doctorado, con especialización en Historia, en la Universidad de Londres (1960). Pertenece al Departamento de Historia de la Universidad de Panamá, y enseña también en la filial local (antigua Zona del Canal) de la Universidad del Estado de Florida. Incorporado a la Academia Panameña de la Historia desde 1973, preside la institución desde hace seis años. En 1980 se le designó Fellow de la Real Sociedad Históricas de Inglaterra.

Obras: España entre Inglaterra y Francia: 1711-1714. Panamá, 1964; Clío y Afrodita. Ensayos de Historia y Arte. Bogotá, 1971; La Historia como Disciplina Profesional. Panamá, 1973; La Revolución Francesa y la Historiografía Revolucionaria. Panamá, 1977; Discurso como Orador Oficial el 3 de Noviembre de 1978. Panamá, 1978.

JOSE DE JESUS MARTINEZ

Nacido en Managua, Nicaragua, en 1929, es panameño por arraigo y voluntad. Ha realizado estudios en México, en España (doctor en Filosofía de la Central de Madrid), en Alemania, en Francia (cursos de matemáticas superiores), y enseña Lógica Matemática en la Universidad de Panamá.

Aviador, poeta y dramaturgo, es una de las figuras centrales de las letras panameñas de hoy.

Obras: Lecciones de Historia de la Filosofía Moderna. Panamá, 1961; Ensayos Filosóficos; Panamá, 1974, (Sobre el Humanismo en la Edad Media y en el Renacimiento. Sobre el Problema de la Muerte).

RICAUARTE SOLER

Nació en La Concepción, Provincia de Chiriquí, el día 11 de

agosto de 1932. Es Bachiller del Colegio La Salle, Licenciado en Filosofía y Profesor de Historia de la Universidad de Panamá (1954), Doctor en Filosofía, de la Universidad de París (1957). Dedicado a la enseñanza y a la investigación —con apoyo de Unesco de la Universidad de Panamá— ha realizado una fructífera tarea relativa a la historia de las ideas en América y a la interpretación crítica de la sociedad hispanoamericana. En Octubre de 1960 inició la publicación de la revista Tareas, vehículo del pensamiento académico de izquierda. Es profesor de la Universidad.

Obras: Pensamiento Panameño y Concepción de la Nacionalidad en el Siglo XIX. Panamá, 1954; Estudios Sobre Historia de las Ideas en América. Panamá, 1961; La Reforma Universitaria: Per-

1980; Moscote y la Crisis Constitucional Panameña. Panamá, 1981.

RICARDO ARIAS CALDERON

Nació en la ciudad de Panamá el día 4 de mayo de 1933. Es Bachiller del colegio La Salle, Licenciado en Artes (B. A.) con especialización en literatura inglesa, de la Universidad de Yale y Doctor en Filosofía de la Universidad de París.

Educador y político, ha sido profesor en la Universidad de Panamá, en la Universidad de Santa María la Antigua, en la Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela; en el Instituto Latinoamericano de Doctrina y Estudios Sociales de Chile. En la Universidad Internacional de Florida fue Jefe del Departamento de Filosofía, Decano de la Facultad de Artes y Ciencias y Vice-Rector Académico. Pertenece a los cuadros dirigentes del Partido Demócrata Cristiano de Panamá.

Obras: Política y Democracia. 1978.

NILS CASTRO HERRERA

Nació en la ciudad de el día de de 1937. Estudió teatro y Humanidades en México. Ha sido profesor de la Universidad de La Habana y de la Universidad de Oriente, de Santiago de Cuba, donde, además, dirigió la revista Santiago. En 1977 se incorporó a la Universidad de Panamá como profesor de la Escuela de Diplomacia y funcionario del Departamento de Planificación Universitaria. Es autor de plurales ensayos no recogidos en volumen.

Obras: Cultura y Liberación Nacional. — Panamá, 1977.

OMAR JAEN SUAREZ

Nació en la ciudad de Antón, el 20 de Octubre de 1942. Es Licenciado en Geografía e Historia de la Universidad de Panamá, Doctor en Geografía de la Universidad de Aix-Marsella, Francia,

y Doctor de Estado en Letras y Ciencias Humanas de la Universidad de París, I. Panteón Sorbona. Ha sido Director del Centro de Investigaciones Sociales y Económicas de la Universidad de Panamá, profesor de Geografía Económica de la misma institución y Asesor del Ministerio de Planificación y Política Económica y del Ministerio de Relaciones Exteriores como Miembro del equipo negociador del Tratado del Canal. Actualmente es Asesor del Presidente de la República y Embajador Especial de Panamá.

Obras: El Hombre y la Tierra en Natá de 1700 a 1850. Panamá, 1971; La Población del Istmo de Panamá del Siglo XVI al Siglo XX. Panamá, 1978; Análisis Regional y Canal de Panamá. Ensayos Geográficos. Panamá, 1981; Hombres y Ecología en Panamá. Panamá, 1981.

AGUSTIN DEL ROSARIO

Nacido el 20 de mayo de 1945. Licenciado en Filosofía y Letras por la Universidad de Panamá, obtuvo luego la Maestría en Culturas Orientales en el Colegio de México, de la Capital azteca. Poeta y dramaturgo, es también crítico literario y de arte, desde su columna De Parte Interesada, que hace más de una década sirve en el diario "Matutino". Es profesor en el Departamento de Ciencias de la Comunicación Social, de la Universidad de Panamá.

Con una abundante obra ensayística, nada ha reunido en volumen.

RAUL ALBERTO LEIS

Nacido en la ciudad de Colón en 1947, el día 19 de diciembre.

Licenciado en Sociología de la Universidad Santa María La Antigua, con estudios de Psicología realizados en la Universidad de Panamá, "escritor y comunicador social, y cuenta con una extensa praxis de trabajo popular a nivel sindical, barrial y campesino en su país, y en América Latina."

Poeta, narrador y dramaturgo, es Director de la revista "Diá-

logo Social” y Secretario Ejecutivo del Centro de Estudios y Acción Social de Panamá.

Obras: Colón en el ojo de la tormenta. Panamá, 1979; La Ciudad y los Pobres. Panamá, 1980.

INDICE

ESTUDIO INTRODUCTORIOIX

Preludio

AROSEMENA, Mariano: Reflexiones sobre la partida del bergantín "Amos Palmer".....	3
--	---

ANTOLOGIA:

OBALDIA, José de: Exposición sobre deslinde y adjudicaciones de tierras baldías e indultadas.....	9
AROSEMENA, Justo: Discurso al asumir la jefatura del Estado Federal.....	27
AROSEMENA, Pablo: Los Estados Unidos de América y las otras Repúblicas Americanas.....	35
PORRAS, Belisario: El orejano.....	41
VICTORIA JAEN, Nicolás: Aguadulce.....	57
MORALES, Eusebio A.: La población del Istmo.....	63
VALDES, Ramón M.: La independencia del Istmo de Panamá, sus antecedentes, sus causas y su justificación.....	81
HERRERA, Darío: Sensaciones de Arte.....	113
HERRERA, José de la C.: La conservación del idioma, ¿puede influir en el sostenimiento de la independencia nacional?.....	117
GARAY, Narciso: Francia y su verbo de oro.....	133
ANDREVE, Guillermo: Elogio de Ricardo Miró.....	155
MOSCOTE, José Dolores: Organización y disciplina.....	165

ALFARO, Ricardo J.: Un siglo de doctrina Monroe	179
DUNCAN, Jephtha B.: Hacia una conciencia periodis- tica fuerte	193
MENDEZ PEREIRA, Octavio: Discurso al inaugurarse la Universidad	205
ZARATE, Manuel Fernando: La saloma y el grito	213
FABRERA, José Isaac: La bandera de la Patria, compro- miso cívico	231
DE LA ROSA, Diógenes: A tres siglos del Discurso.	245
ISAZA CALDERON, Baltasar: La gramática y sus limitaciones.	261
DE LA GUARDIA, Ernesto: La gran cuestión de la Re- pública	271
AROSEMENA DE TEJEIRA, O.: La jaula invisible	281
TUÑON, Federico: Impresiones de viaje.	291
MOSCOTE, Rafael E.: La paradoja de nuestro tiempo	303
AMADO BURGOS, Miguel: ¿Tú, quién eres?	309
LAURENZA, Roque Javier: Belisario Porras, el caudillo de levita	315
DOMINGUEZ CABALLERO, D.: Para qué se entra en la Universidad	331
CHONG MARIN, Moisés: Aproximación al pensamiento de Teilhard de Chardin	335
MARTIN, Miguel Angel: El 12 de octubre y sus proyecciones históricas	355
MARTINEZ, José de Jesús: Teoría del vuelo	367
SOLER, Ricaurte: Justo Arosemena y el positivismo autóctono hispanoamericano.	377

PEDRESCHI, Carlos Bolívar: El nacionalismo panameño y la cuestión canalera	389
ARIAS CALDERON, Ricardo: Reflexiones filosóficas sobre el ser panameño	411
CASTRO, Nils: El Istmo entre los caribes	427
JAEN SUAREZ, Omar: La presencia africana en panamá	437
DEL ROSARIO, Agustín: Introducción a la pintura joven de Panamá: 1970-1976	455
LEIS, Raúl Alberto: Colón en el ojo de la tormenta	469
NOTICIAS BIO-BIBLIOGRAFICAS	483
INDICE	503

Esta obra se
terminó de imprimir
en los Talleres de la Impresora
de La Nación-INAC en
el mes de diciembre
de 1981